

NARRATIVAS DE LAS MIGRACIONES LATINOAMERICANAS EN LAS ÉPOCAS COLONIAL Y CONTEMPORÁNEA

MARÍA DOLORES PÉREZ MURILLO*

RESUMEN:

El presente artículo muestra las similitudes de los procesos emigratorios hacia y desde América Latina a través de un amplio periodo cronológico que va desde el siglo XVI al XXI. Los testimonios escritos, las cartas de emigrantes, de la época colonial, y los relatos orales contemporáneos poseen una gran coincidencia narrativa.

PALABRAS CLAVE: Emigración, testimonios escritos, testimonios orales, similitudes, siglos XVI-XXI.

* María Dolores Pérez Murillo es Doctora en Historia de América por la Universidad de Sevilla (España). Profesora Titular de Historia de América de la Universidad de Cádiz (España), Directora del Grupo de Investigación P.A.I./ HUM 313 de la Junta de Andalucía, titulado: *Intrahistoria, Oralidad y Cultura en América Latina y Andalucía*. Investigadora del Proyecto de Excelencia de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla (CSIC): *Andalucía y América: Intercambios y Transferencias Culturales y Humanas*. Investigadora del Proyecto (I+D+I): *La tradición clásica y Humanística en España e Hispanoamérica*. La Dra. Pérez Murillo tiene abiertas varias líneas de investigación sobre Historia Colonial de Cuba e Historia Contemporánea de América Latina a través del Cine. También es especialista en Historia Oral de las Migraciones hacia y desde América Latina. Ha dirigido varias Tesis Doctorales y de Maestría, ha participado en más de 40 Congresos, ha escrito 7 libros y más de 50 artículos y colaboraciones. Correo electrónico: <dolores.perez @uca.es>.

Desde hace casi 20 años venimos investigando la Historia de las Migraciones desde España hacia América Latina y de Latinoamericanos en España, utilizando las fuentes escritas de la época Colonial como son las cartas de emigrantes que obran en el Archivo General de Indias de Sevilla, muchas de ellas compiladas en la obra de Enrique Otte, a la que aludiremos más adelante. Completamos los estudios migratorios haciendo un especial hincapié en la Historia Oral, en la que empezamos a investigar a comienzos de la década de los noventa del pasado siglo con el fin de recabar la información de actores anónimos que, residentes en América Latina o retornados a España, nos narraron sus relatos de vida, los cuales enriquecieron el panorama de la emigración española hacia América Latina en el siglo XX, más allá de las consabidas estadísticas. En los inicios del siglo XXI, sin abandonar las pesquisas acerca de las historias de españoles emigrados y retornados, decidimos ampliar nuestra visión de las migraciones abriéndonos a las narrativas de los inmigrantes latinoamericanos residentes en España. Numerosas publicaciones en revistas especializadas, y varias tesis doctorales y de maestría, dirigidas por la autora de este artículo, avalan la línea de investigación. Abarcamos, pues, un amplio arco cronológico que nos permite estar en disposición de confirmar, siempre desde lo cualitativo, como la narrativa de los emigrantes es similar en casi todas las épocas. Tanto los testimonios escritos (cartas) de la época colonial como los relatos orales contemporáneos ofrecen similares temáticas narrativas que podríamos enumerar en los siguientes apartados, a modo de “lluvia de ideas”:

1.- Percepción del lugar de diáspora: Miseria y Nostalgia. ¿Despecho?

- 2.- El viaje y sus sensaciones: preparativos, el efecto dominó, y proyectos de futuro : miedos e ilusiones.
- 3.- Percepción del lugar de llegada: “Impresiones”, “Depresiones”, “Encanto” y “Desencanto”
- 4.- Valores materiales: el concepto de riqueza fácil, la idea de *Eldorado* o *hacer la América*
- 5.- El valor del trabajo y la constancia. El nuevo sentido del tiempo y el carácter material del mismo
- 6.- La transcendencia familiar de la fortuna. La emigración como proyecto familiar
- 7.- El paisanaje: Ayuda y beneficio a y de los paisanos. Desengaño.
- 8.- La amistad ¿Con quiénes?. ¿Amistad, Parentesco o Paisanaje?. Diversas formas de asociacionismo.
- 9.- Estrategias de adaptación al lugar de acogida: tipologías de trabajo, niveles de radicación a la sociedad receptora en función del reagrupamiento familiar y del matrimonio.
- 10.- La inadaptación: el carácter de provisionalidad y condiciones materiales en las que viven los inmigrantes.
- 11.- Cómo el inmigrante percibe y es percibido por la sociedad de acogida:
¿Desconfianzas mutuas?
- 12.- La idea del futuro: Las ilusiones realizadas y frustradas. Conformismo y despecho. La seducción del retorno
- 13.- La ilusión del retorno: vivo, o muerto esperando la “resurrección de los muertos”. Al respecto mencionaré el caso de una inmigrante

colombiana, residente en Sevilla, que en una ocasión me refirió que todo estaba tan mal en Colombia que no pensaba volver; pero estaba pagando un Seguro por si moría la “repatriarán” a su ciudad natal, llamada también Sevilla pero en Colombia, porque el día del Juicio Final, según la cosmovisión cristiana, no quería resucitar en un espacio desconocido y con gente desconocida; ella quería resucitar en su lugar de nacimiento donde fueron enterrados sus padres, hermanos, esposo, etc.

14.-El desencanto del retorno y la ilusión por volver a emigrar al mismo u a otro lugar.

15.- Memoria de la experiencia emigratoria (balance). Valoración de la riqueza cultural y espiritual del hecho emigratorio. La pérdida de lugar en la sociedad receptora y en la de origen.

En el presente artículo hemos ido agrupando narrativas de diversas épocas (siglos XVI, XIX, XX y XXI) dentro de siete grandes apartados en los que alternan testimonios escritos y orales que nos ofrecen un vasto panorama de las percepciones, mentalidades y sistema de valores de la emigración de españoles hacia América y de los latinoamericanos emigrados a España. Llegando a la conclusión, ya expuesta más arriba, de como los actores de los flujos migratorios, a pesar de las coordenadas espaciales y temporales, siempre presentan una estructura profunda común.

1.- PERCEPCIONES DEL LUGAR DE DIÁSPORA Y DEL DE ACOGIDA.

REAGRUPAMIENTO FAMILIAR A TRAVÉS DE TESTIMONIOS EPISTOLARES DE LA ÉPOCA COLONIAL Y TESTIMONIOS ORALES CONTEMPORÁNEOS

- La nostalgia del lugar de origen queda compensada por las buenas condiciones del lugar de acogida. Así Sebastián Cabrera, en 1564, desde Tunja reclama a su esposa y hermano²

Soplico a v.m. se viniese lo más breve que se pudiere, que si v.m. se viese por acá no se acordaría d'España, porque en verdad que no faltan todas las cosas, como dentro de Castilla, y no ay frío ni calor, ni hambre sin alimento; es el mejor temple que tengo visto en mi vida, de tal manera que no llueve todo el año y lo que se coge es de regadío.

- En la siguiente narrativa no sólo se valora el lugar de acogida enumerando toda la riqueza del mismo sino que ante todo, como en la anterior, se pretende el reagrupamiento familiar. La valoración de las óptimas condiciones económicas del

“Nuevo Mundo” actúa de anzuelo y móvil de nuevas migraciones. Así lo vemos en La carta que, escrita desde Cuzco en 1561, Pedro Gómez Marrón dirige a su hijo³:

Nosotros, como digo, bendito Dios, estamos buenos y avemos tomado asiento y vezindad en esta cibdad del Cuzco, que es lo mejor de este

² OTTE, Enrique: *Cartas Privadas de Emigrantes a Indias*. Sevilla, 1988. Carta de Sebastián Cabrera a su esposa. Tunja, 1564.

³ *Ibíd.* Carta de Pedro Gómez Marrón a su hijo. Cuzco, 2 de enero de 1561.

rreyno, a causa que hallamos que bivía en la dicha cibdad vuestro hermano Pedro Gómez Marrón, el qual tiene una hazienda y granjería muy gruesa de una estanzia de coca, que le renta cada un año más de ocho o nueve mill ps.; y tenemos todos una casa en esta cibdad; y tiene de ordinario dos y tres onbres que andan en el beneficio desta hazienda, que ninguno destos no se da menos de a quatrocientos o quinientos pesos de salario. Y visto esto y la gran ansia que vuestra madre tiene por vos, que tengo entendido que vuestra ausencia la ha de causar la muerte, avemos acordado yo y vuestra madre y ermano que, pues nosotros no emos de volver a España y acá tenemos de comer, de perpetuarnos acá; y tenemos hazienda y granjería en que vosotros podais vivir y ser aprovechados, como lo son otros que entienden en ello. Que luego, sin que hagáis otra cosa, os vengáis acá, porque demás del contentamiento que me daréis en darle a vuestra madre con vuestra venida (...).

- De nuevo se pide la reagrupación familiar .La emigración de un miembro de la familia debe redimir a los que se quedaron en España, así nos lo refiere la carta-reclamo⁴ que un comerciante, afincado en La Habana, dirige a sus hermanas. En la narrativa emigratoria siempre subyace el discurso del futuro, del éxito, de la carrera profesional que, para unas mujeres del siglo XIX, sólo la ofrecía el estado civil del matrimonio como única estrategia de triunfo social:

Mis estimadas hermanas (...) deseamos mucho mi mujer y yo el que vengáis en nuestra compañía, porque a más que os servirá de fortuna, si os conviene, haréis por acá vuestroa acomodados en el estado del matrimonio.”

⁴ PÉREZ MURILLO, María Dolores: *Cartas de emigrantes escritas desde Cuba: mentalidades y valores en el siglo XIX*. Sevilla-Cádiz, 1999. Carta de Baltasar Aristondo a sus hermanas, M^a Esperanza y M^a Antonia Aristondo. La Habana, 23 de agosto de 1800.

Viajando hasta el siglo XX, un testimonio oral⁵ se hace eco del reagrupamiento familiar como un valor de honradez. El padre de familia, que se considera honesto, luchará por retornar al lugar de origen o por reagrupar a su familia en el nuevo espacio de acogida, cumpliendo con el proyecto familiar que hay implícito en todo hecho emigratorio. Esta actitud es motivo de orgullo que honra a la familia:

“Mi padre estaba allí, en la Guaira, esperándonos; pero no estaba solo, estaban todos los amigos de él, que eran de Cádiz, porque el único, y lo puedo decir con la boca llena y con mucho orgullo, que el único que fue capaz de buscarnos a nosotros fue mi padre; los demás no reclamaron a sus familias.”

En el presente testimonio oral⁶ el padre de la informante decide marcharse de España por dos causas fundamentales: la primera es de tipo económico, huir de la miseria de la posguerra española; la segunda es política, pues nuestro protagonista estuvo preso, y en 1946, en plena década autárquica y estando vedada la salida de España, tuvo la valentía de lanzarse a una aventura de emigración indocumentada rumbo a Venezuela. El extracto narrativo, que referimos, ofrece una doble narrativa que explica las causas de la emigración: por un lado la miseria material y espiritual del lugar de origen; y por otro, las ilusiones que los emigrantes tenían puestas en el país receptor, Venezuela, como símbolo

⁵ Testimonio Oral tomado por la autora a la hija de un emigrante reclamada por su padre desde Venezuela. Cádiz, 1999.

⁶ Testimonio Oral tomado por la autora del artículo a la hija de un emigrante a Venezuela. Cádiz, 1999.

de un próspero futuro. El efecto dominó, intrínseco en todo proceso de diáspora, y la tragedia del fin del viaje de unos indocumentados marcan estas líneas: *“Mi padre me dejó a mí con unos cuatro años, y se fue, se fue de polizón, que era como cuando en aquel entonces se fueron tantísimos hombres, padres de familia, porque estaban liados con la política de Franco; otros (se fueron) porque en España se vivía muy malamente y querían irse a un país así lejos, como Venezuela que tenía mucho futuro y tenía futuro en realidad, porque era un país muy rico. Se fueron seis, escondidos en la bodega del barco, cuando iban llegando al muelle de Caracas, La Guaira, cuatro se pudieron tirar al mar; pero dos no sabían nadar, se quedaron en la bodega, con tan mala suerte de que la fumigaron y murieron.”*

La anterior narrativa, elocuente en sí misma, muestra una serie de elipsis, no transcritas, y “palabras a medias” acompañadas de una prolija extraverbalidad a través de las que la informante alega la causa política como el principal móvil emigratorio de su padre. Los elocuentes silencios manifiestan cierto miedo inconsciente a la libertad de expresión tan perseguida en el régimen franquista, pues su padre, como se dijo más arriba, fue víctima del mismo habiendo estado preso.

Igualmente, observamos una hipervaloración del lugar de acogida, de la Venezuela de los años cuarenta y cincuenta, como país “virgen y por explotar”, como un nuevo “El Dorado”, en contraposición a la mísera España de la posguerra. Difícilmente los emigrantes de aquel entonces

podieron elegir país de destino, pues la desesperación les hacía lanzarse a la aventura americana como polizones en el primer barco que zarpara del puerto de Cádiz, lo importante es que el país receptor fuera iberoamericano (Argentina, Brasil, Uruguay, Venezuela, etc), pues en esta época toda Suramérica sigue siendo tierra de promisión y prosperidad.

Ya en el siglo XXI los inmigrantes que residen en España siempre sueñan como en todas las épocas primero con el reagrupamiento familiar y quizá, en un futuro, con el retorno. En una investigación que llevé a cabo en Vera (Almería-España) con inmigrantes ecuatorianos, indígenas saraguros, una de nuestras informantes⁷ mostraba éste como el tema principal y recurrente a lo largo de toda su conversación :

“Yo tengo seis {hijos}, por eso quiero traer a los hijos, no sé como traerlos”. “Nadie de mis hijos están aquí, tengo las tres niñas pequeñitas.” “Quiero una ayuda para que me...para poder traer a los niños.” “Están a cargo de una vecina, porque mi familia está en Saraguro y no hay quien me ayude a ir a ver, por eso sufro bastante y quiero para traer a mis hijos.” “Venía sufriendo por mis niñas, porque venía dejándolas, y son chiquitas.”

2.-LA NARRATIVA DEL ÉXITO: EL TRIUNFO MATERIAL Y EL MATRIMONIO COMO ELEMENTOS DE ARRAIGO AL PAÍS RECEPTOR.

⁷ Testimonio oral tomado a una inmigrante ecuatoriana (anónima) en Vera (Almería-España), julio de 2002.

- La narrativa del éxito y de la riqueza material del Continente Americano está presente en todas las cartas de emigrantes⁸ en las que se pretende, como hemos indicado más arriba, que el esfuerzo de la emigración tenga una continuidad en los descendientes y para ello estos deben emprender la marcha al “nuevo” y “otro” mundo:

Vuestra tía Gloria (...) está buena de salud y desea veros en esta tierra con vuestra mujer e hijos, y así ella de su parte os rruega que os bengais sin falta nenguna, porque no tiene hijos y tiene más de diez mil pesos, y dice que los tiene para vos y para vuestros hijos viniendo a México.

- El testimonio que presentamos a continuación⁹ nos muestra una vez más la ponderación de la riqueza americana en contraposición a la miseria de España; pero, además, observamos la trascendencia familiar que debe tener todo proyecto migratorio; y la característica relación paterno-filial, de tintes patriarcales, que impone a los hijos y, en el caso concreto que nos ocupa, a la hija, en calidad de heredera universal, la obligación moral de ser la continuadora y, si es posible, “acrecentadora” de la herencia paterna a través de la estrategia matrimonial:

(...). Y no mires a dichos de gentes de esa tierra, que no hay para qué, porque acá serás más estimada y honrada que en esa tierra, porque basta que seas mi hija. Demás de esto tienes hacienda con que te casarás principalmente con hombre que tengas contento y honra, y cuanto tu quisieres (...). Abre los ojos y mira lo que haces, que por ti va, y haciendo

⁸ OTTE, Enrique, op.cit.

⁹ Ibídem. Carta del siglo XVI escrita por un padre desde Zultepec (México) reclamando a su hija en Lepe (Huelva-España)

mi mandado, tendrás padre que te pondrá en tanta honra, como tengo dicho.

Lo primero es que, so pena de mi maldición, y que en mí no tendrás padre, y ni yo te llamaré hija, que, vista ésta y entendido mi voluntad, te vengas a esta tierra, luego determines, y poner por obra lo necesario para el viaje, porque, como padre que desea tu bien, pretende tu venida acá, en donde tienes casa y hacienda que yo he comprado para ti, que me cuesta doce mil y quinientos pesos, en donde hallarás negros y negras que te sirvan, donde tendrás todo el descanso que quisieres. Demás de esto, (...), tienes muchas minas, rocas que valen mucho dinero.

Pasando a los testimonios orales contamos con el de un informante¹⁰, veterinario de profesión, que en la España de la posguerra no podía sobrevivir lo que le motivó a emigrar a Venezuela a mediados de la década de los cincuenta del pasado siglo XX. La ilusión del primer trabajo, bien remunerado, se hizo realidad a menos de un mes de la llegada a La Guaira:

“Conseguí trabajo a los 20 días con un señor que tenía una ganadería en el Estado de Aragua, en el pueblo Villa de Cura, a 100 Kms. de Caracas hacia el interior. Este pueblo fue fundado por los antepasados de Simón Bolívar en los valles cacaoteros de Aragua. Fui a parar a una finca llamada “La Lagunita” pertenecía a una familia colonial, de mucho abolengo, muy “mantuana” como se dice allá. Yo trabajé en una finca de ganadería de alta selección. Al llegar me dijeron: tú vas a ganar 800 bolívares (y pensé, para mis adentros, gano más que el coronel del regimiento de Valencia donde yo hice la mili). Aquel hombre me dio un billete de 500 bolívares, porque captó que yo estaba necesitado. Llegué a la pensión con 500 bolívares y lo celebramos a lo grande, nos fuimos al restaurante “el Gallego” para cambiar los quinientos bolívares, los repartí entre los compañeros, pagué la pensión y me quedé con 100

¹⁰ Testimonio oral tomado por la autora a un retornado de Venezuela, de 64 años. Cádiz, 1993.

bolívares. Al día siguiente llegó el chófer del patrón con un “cadillac” negro a por mí, el conductor era portugués, y llegó preguntando por mí, con su acento “portuñol”, a la pensión, lo que generó cierta sorna. Me fui a Villa de Cura y allí empecé a trabajar. Al año de estar allí conocí a la que hoy es mi mujer.”

El mismo informante y con su discurso del éxito nos da las claves del amor al país receptor: crear una familia, crear afectos como generadores de arraigo. Después del primer trabajo, nuestro informante tuvo negocios propios, se adaptó muy bien al país pues allí se casó y tuvo seis hijos, de su arraigo nos dan fe estas palabras:

“Amo Venezuela porque allí creé una familia venezolana, me hice venezolano, porque esta tierra me dio trabajo y todo lo que soñé.”

3.- LA DESPEDIDA Y EL VIAJE:

En este apartado trataremos la narrativa de los emigrantes respecto no sólo al sentimiento que embarga toda despedida, sino también haremos mención a los aspectos burocráticos, necesarios para emprender el viaje, es decir, la infraestructura material del mismo : preparativos, precio, documentación (oficial y extraoficial), pacto con las mafias de la emigración, denominados *ganchos* en España y *coyotes* en América Latina. También traeremos el testimonio de la vida a bordo del barco, del viaje en sí mismo. Dejemos, pues, a los propios actores desde el siglo XVI al XXI narren sus experiencias

-Las cartas de emigrantes¹¹ de la época colonial son muy ricas en cuanto a la descripción del equipaje que debe acompañar al emigrante, casi siempre el pasaje y el *matalotaje* o ajuar que se embarca es pagado por el reclamante, residente en América. Existe toda una preocupación desde el Nuevo Mundo porque el que arribe a los puertos americanos llegue bien equipado en su ajuar y vaya bien vestido, si es posible a la última moda, y dé una buena impresión. Al respecto, reproducimos algunos fragmentos de cartas-reclamo del siglo XVI, cuyas temáticas van desde la financiación del viaje, pasando por el ajuar o equipaje, y concluyendo con la superación del miedo a surcar e Atlántico.

Acerca de la financiación del viaje en la época Colonial ofrecemos estos fragmentos, procedentes de dos cartas-reclamo¹² :

Veníos en la primera flota; y si no tubiéredes dineros para matalotaje, hablá (a) Alonso Rodríguez de la Madalena, que bybe en esa çiudad, en la collaçión de San Bicente, y decísle de mi parte que los ochenta pesos que le dí para que diese a mi madre, vuestra agüela, que Dios tenga en la gloria, os los dé para con que os podays abiar; que benido que seáis acá, no tendréis necesidad de dineros. Y asimismo os enbió con Diego Mejía qu ´es el portador desta, beinte pesos; y no os enbió más ni os pienso escribir más desta, pues no querés beniros acá y salir d´esa miserable España, que por bien que trabajéis, viviréis muriendo.

Amada hija:

¹¹ OTTE, Enrique, op.cit.

¹² *Ibíd.*

En la flota pasada te escribí, y muy breve, por estar malo y recién salido de una enfermedad (...) con la cual (carta) te envié una plancha de plata de tus minas, que valía trescientos y cincuenta pesos, poco más o menos, por la vía de Baltasar Rodríguez, consignados al señor Juan Cerazo (...) Yo ando con poca salud, y tengo poco regalo, y me parece que, viéndote acá, la tendré (...), te ha dado Dios mucha riqueza con que tengas descanso, y mucho, y que convenía enviase por ti, y gozases de lo que acá tienes, (...), te envió doscientos marcos de plata, con que despaches en la primera flota que de allá saliere, que será esta misma cuando vuelva. Van consignados al señor Juan Cerazo, para se distribuyan a cómo yo le escribo. Lo mismo, aunque breve, diré en ésta, para que entiendas, hija, lo que has de hacer.

Respecto al ajuar que deben llevar los españoles que emigran a América durante la época Colonial presentamos los siguientes fragmentos: dos de ellos del siglo XVI y el último del siglo XIX¹² :

“Como digo en las demás cartas digo en ésta, que en que (aunque) v.m. lo pase trabajosamente hasta el Nombre de Dios, v.m. no venga sin una negra, para que a v.m. y al señor mi hermano los sirva, porque no podrán vivir de otra manera, porque como yo digo yo tendré dineros a (para) v.m. para pagar los fletes del navío y los demás que

v.m. deviere, siendo Dios servido, porque comprarla acá (a la esclava) questan muy caras, y no se puede servir una casa sin una esclava, también para la mar, que la an de menester mucho. Nuestro Señor me la dexe ver de mis ojos con salud. Vuestro muy sierto marido que vuestras manos besa. Tunja, 1564”

“Al señor Juan Cerazo escribo que haga tres vestidos, las basquiñas de terciopelo y raso damasco, con sus turcas de raso, y jubones de lo mismo, de los colores que tú quisieres, y más galanas, guarnecido con sus

¹² PÉREZ MURILLO, María Dolores: *Cartas de emigrantes escritas desde Cuba: Mentalidades y Sistema de Valores en el siglo XIX*. Sevilla-Cádiz, 1999.

pasamanos de oro y plata, conforme al uso de allá, y asimismo se saque un vestido de grana, basquiña y turca y faldellín, con su pasamano de plata; para la mar dos mantos de seda finos, los tocados que quisieres, que sean de oro y los mejores que allá se hicieren y que más gusto te dieren, para de camino un turdesco de damasco guarnecido, sombrero como allá se usa, con su medalla y pluma, y, porque quiero vengas muy galana, chapines de terciopelo, con sus caireles de plata, dos pares de ellos. Y que todo esto se compre y haga en Sevilla, porque venga bien hecho. Asimismo para ti y para la que ha de venir en tu compañía se han de comprar dos sillones, con las gualdrapas y guarniciones que escribo al señor Juan Cerazo, y no se ha de olvidar de hacer unas mucetas de cordobán, por la misma orden que tengo escrito, y unas angarillas para la moza de tu servicio.”

(...) ropa nueva que debes hacer a Pedrito, todo fino: una casaca de paño, chaqueta para el viaje, tres pantalones, tres chalecos, tres camisas, dos toallas, tres medias (...). Es indispensable que hagas un esfuerzo por vestirlo

En cuanto al viaje en barco contamos con algunos testimonios orales: el que ofrecemos aquí es el de una mujer¹³, que emigró siendo niña a Brasil junto con su familia para trabajar en los cafetales paulistas, nos describe cómo en ese barco de emigrantes existían varias tipologías desde la emigración subvencionada a la golondrina:

“El barco era muy grande, iba mucha gente, españoles todos, había muchos con el viaje pagado por el gobierno brasileño. Ese barco iba con destino a muchos puertos y países, a Argentina también. Viajaba en ese barco un matrimonio que había cruzado el mar 17 veces.”

¹³ Testimonio tomado por la autora a Socorro Fernández, de 97 años de edad, en Jete (Granada-España) en abril de 1993.

Respecto a la despedida, a esa despedida sin retorno nos expresó su testimonio¹⁴ una mujer que, en 1952 partió con su marido e hijos desde España a la Argentina, para jamás regresar, por ello su descripción parece ser premonitoria de una despedida vivida como un duelo:

“La despedida, Ay!, muy mal, bastante mal. Ya te digo yo, cuando yo llego a mi casa para despedirme, por la calle de la Esparraguera, sentía los gritos de mi madre. Y llegamos allí, mi padre justo había salido de la pieza, estaba poniéndose (abrochándose) el botón del chaleco, estaba allí llorando, era todo un drama. Yo no me quiero acordar, ¿por qué, para qué...?”

Otro testimonio¹⁵ nos muestra la angustia del emigrante antes de partir desde el puerto de Cádiz rumbo a Buenos Aires, narra como les obligaron a viajar en camarotes de lujo, ya que disponían de un pequeño capital y necesitaban salir con urgencia de España, cosa que aprovecharon las mafias de la emigración, los denominados *ganchos* para venderles unos pasajes de primera, y en el viaje se esfumó todo el patrimonio familiar pues el precio de los cuatro pasajes ascendió a 72.000 pesetas del año 1952 que son , más o menos, equivalentes a unos 45.000 dólares en la

¹⁴ Testimonio tomado por la autora en San Miguel de Tucumán (Argentina) a María López Noguera, de 73 años de edad. Julio de 1993.

¹⁵ Testimonio tomado por la autora en Rosario (Argentina) a Federico Barranco Hidalgo, de 71 años de edad. Julio de 1993.

actualidad. Por ello cuando llegaron a América tuvieron que trabajar duro para sobrevivir, perdiendo con la emigración su status social:

“Y para mí aquello fue tétrico, cuando vi que el anterior día a nuestro embarque estaba atracado en el puerto de Cádiz aquel ataúd blanco que era el “Cabo de Hornos”, se me acabaron hasta las ganas de vivir, y yo que iba al frente de un grupo por tener 30 años, y yo era el más inútil de los cuatro (mi padre tenía 60 años, mi madre 58, y mi hermana 26), porque yo no sabía nada de nada. Entonces, claro, yo me metí en aquel barco, cuyos pasajes costaron 72.000 pesetas, porque fuimos obligados a viajar en camarotes de lujo, de cuatro plazas, como turistas elegantes, cuando yo tenía que haber ido en la panza del barco como iban todos aquellos desgraciados (...) allí estaba subyacente todo un mundo, había mil, dos mil personas que iban en busca de un horizonte perdido... Y ya a través del Océano empezó la tragedia: con escala en Dakar, donde yo vi hacinada la miseria humana del negro, tirados en la calle, arrojados frente a los grandes negocios franceses (...) Allí fue donde yo me di cuenta del destino que a mí me esperaba. Que cuando llegué a América no fue así como yo lo ví en Dakar, pero fue algo parecido”

El siguiente testimonio¹⁶ nos muestra un poco de la vida a bordo de uno de esos barcos de la emigración, el testimonio de una mujer que emprende el viaje hacia América con 3 hijos pequeños (de 7, 5 y 1 años) y recién embarazada.

“ Perdida, yo estaba perdida... Y veía la comida y me daba asco...y había bailes, y mi marido me decía “baila, hija...”. Yo le decía “a mí me dejas tranquila que yo me acueste. Luego tenía al Miguel, con un año de edad, casi muerto, con unas fiebres que volaba”

¹⁶ Testimonio oral tomado por la autora a María López Noguera. San Miguel de Tucumán (Argentina), julio de 1993.

Ya en el siglo XXI, el desgarró que produce la emigración una vez más es constatado en un testimonio oral¹⁷ de un inmigrante ecuatoriano:

Era una experiencia muy amarga, realmente tener que dejar a esposa e hijos, yo que no estaba acostumbrado a vivir mucho tiempo fuera de la familia...Me sentía muy, muy extraño, que jamás en mi vida yo había pensado realizar esta sorpresa de movimiento, de emigrar a un lugar tan, tan lejano...Ya sintiendo con esa necesidad, pensando de que, bueno lo estoy haciendo por mi familia, no estoy yéndome porque yo quiera abandonarles por..., como yo digo desánimo de cariño, sino más bien porque yo les quiero a ellos y que mi familia surja (resurja), entonces con esa intención o, mejor dicho, con ese pensamiento me vine. (Mi partida) fue como un parto.”

Toda emigración está vinculada a una serie de trámites burocráticos, oficiales y extraoficiales, y, aunque son cuantiosos los testimonios que hablan de los *ganchos* o *coyotes*, hemos seleccionado un rico testimonio acerca de cómo funcionaban en 2005 las mafias de la emigración en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia), pues un español de apellido Souza¹⁸ era el encargado de introducir bolivianos en España al precio de 6000 euros por persona. También en este testimonio se nos deja traslucir como toda emigración debe cumplir una finalidad familiar por muy desestructurada que esté la familia, ya que el padre de la informante había contraído una deuda de 3500 dólares y emigrando su hija logrará saldarla. Por tanto cuando nuestra informante inicia su viaje lo hará con la deuda de casi 13.000 dólares, cantidad que, por esas fechas, una

¹⁷ Testimonio oral tomado a Manuel, inmigrante de la comunidad indígena de Saraguro (Loja-Ecuador), residente en Vera (Almería-España). Julio de 2002.

¹⁸ Ante mi insistencia por el posible origen brasileño de dicho apellido, la informante insiste que este señor hablaba “español” como de España y además era conocido como “el español”.

trabajadora doméstica en España podía conseguir en dos años trabajando interna y privándose del más mínimo gasto. Acerca del costo, preparativos del viaje, la llegada a España la víspera de Navidad de 2005 y el desgarró que una madre siente al despedir a sus hijos dejamos que, nuestra actora, la persona que realmente lo vivió nos lo narre:

Yo me vine porque no tenía ni para comer y mi hija salía a la calle y me decía yo quiero eso, yo quiero aquello, y yo no tenía (para comprárselo) y eso a mí me desesperaba; además no había ni para un tarro de leche y encima él (mi marido) sin trabajo. Yo dije me voy, me voy y me voy... Vino el tour del español, cuando yo me vine mi niña mayor tenía un año y tres meses y la pequeña siete meses. ... Fuimos a ese tour, y mi padre dijo te voy a prestar el dinero para que te vayas a España, pero había que dejar 2000 ó 3000 dólares al español. Era una familia española la que tenía el tour y tenía ya dos años allá mandando a las personas para España, y el viaje costó 6000 dólares: el vuelo y todo costó 6000 dólares, en la primera entrevista con el español había que pagarle 500 dólares y él prometía que cuando llegáramos a España íbamos a tener alojamiento y todo. El español tenía 3 hijos y su mujer, vivía en una casa de lujo en Santa Cruz (en Equipetrol), de la mujer nos quedábamos asombradas de la cantidad de joyas que tenía... El tour es Souza, su apellido es Souza, ellos decían que eran de aquí, además la voz la tenían de español, español. En la casa del español había 6 empleadas, allí iba mucha gente, tenía 12 trabajadores que eran los que llevaban a la gente al aeropuerto. El hijo del español tenía 15 años y el mejor coche. El tour no era una agencia de viajes, era una casa lujosa y allí todo se hacía a puertas cerradas, 6000 dólares me costó el viaje y todo. Yo entré en España como turista en diciembre de 2005, justo la víspera de Navidad... El jueves en la noche le quite el pecho a mi hija y el viernes tuve que viajar a España, y lloraba, lloraba, lloraba... Y me dije este viaje es para que no les falte nada a ellas. Llegué a Madrid sin un euro, fui recibida en la casa de una prima de mi marido la víspera de Navidad y mis pechos explotaban de leche porque llevaba dos días sin darle el pecho a mi hija, mi pecho

chorreaba y yo lloraba. Me vine sin nada de abrigo y me ayudó la prima de mi marido.”

Para finalizar este apartado sobre el viaje y sus vicisitudes, traemos a colación un texto literario de la obra *Gallego* del novelista cubano Miguel Barnet. En este fragmento se describe con toda precisión cómo eran los barcos de la emigración por dentro y cómo se encontraba el emigrante física y espiritualmente: nostalgia y vértigo ante la incertidumbre del futuro:

“ ..., el barco aquel era una fiesta para mí, a pesar de la peste en los dormitorios, los bichos, y el ruido de las máquinas. Los dormitorios semejaban verdaderos cuarteles de milicianos. Todo el mundo se juntaba a comer el rancho que daban a la una y luego a las ocho (...). Se ven preciosas esas vistas de aves y de peces rondando el barco. A veces venían en bandadas persiguiéndonos y cuando caía la tarde se iban yendo con el sol por la franja del horizonte. Ahí caía la nostalgia más grande por la tierra, por los abuelos, por las novias. Yo cogía mi porción para el mareo, o si no me introducía el dedo medio hasta dentro y vomitaba. Si no lo hacía así no podía cantar ni ver a la gente bailar, estaba como muerto en vida. Porque a mí el barco me anula por completo. Son unos tirones de adelante para atrás que meten miedo.”

4.- LA LLEGADA: “IMPRESIONES” Y “DEPRESIONES”

La radicación al país receptor siempre es más rápida si la persona no tiene familia nuclear propia en el lugar de origen. Al respecto un

testimonio oral¹⁹ de emigración a Venezuela en la época de Pérez Jiménez nos refiere lo siguiente:

“ Conmigo, compañero de viaje, venía un muchacho, técnico en calderas, llevaba algunos contactos, había dejado en España mujer e hijo, se alojó en la pensión conmigo, no hallaba trabajo, y una noche me lo encontré llorando amargamente, a los 3 ó 4 días lo repatriaron para España, a su ciudad, Alicante.”

- Otro testimonio oral²¹ de una mujer soltera, de 26 años, recién llegada a Buenos Aires, a pesar de ir acompañada de sus padres y hermano, se hace eco del desencanto:

“La impresión es que cuando te vienes así, que te bajas del barco, y te ves completamente desamparada, y nada, es muy feo y muy triste, por muy linda que sea la ciudad, feísimo es todo, porque no ves ninguna cara conocida, nada, no ves nada, y sabiendo que no te espera nadie.”

El siguiente testimonio²⁰ es de un matrimonio que emigró a la Argentina en el año de 1950. Su llegada a Buenos Aires fue amable pues allí le esperaban familiares; sin embargo nos cuentan cómo les robaron en el trayecto, de más de 1000 kms, que realizaron desde la Capital Federal hasta su destino final en San Miguel de Tucumán. La descripción del equipaje, su particular visión del robo y el sentimiento de desamparo del

¹⁹ Testimonio oral tomado por la autora a un español, de 64 años, retornado de Venezuela. Cádiz, 1993 ²¹ Testimonio oral tomado por la autora a Ángeles Barranco Hidalgo, de 68 años, Rosario (Argentina), julio de 1993.

²⁰ Testimonio tomado a un matrimonio, Teresa Herrera y Ángel Fernández, retornados de Argentina. Motril (Granada-España), junio de 1993

ciudadano frente a las instituciones forman parte de la temática esencial de esta narrativa:

“Llegamos a Buenos Aires la noche vieja de 1950, allí nos recibieron nuestros primos y estuvimos con ellos una semana... Después tomamos el ferrocarril para nuestro destino: San Miguel de Tucumán. Nuestro equipaje era de dos baúles y un colchón de lana enrollado, que dentro llevaba mantas, sábanas y un abrigo. Nada más subir al tren, los ladrones “compinchados” nos lo robaron. En el trayecto de Buenos Aires a Tucumán robaron a mucha gente... Después de muchas reclamaciones quisieron indemnizarnos con la ridiculez de treinta pesos, que nos negamos a tomar por parecernos insuficientes. Les dijimos a las autoridades que se quedaran con los treinta pesos, y que ¡Ojalá!, se los gastaran en bicarbonato”.

5.- MOVILIDAD, TRABAJO, ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN

El presente testimonio²¹ narra la decepción sufrida por una familia que emigró a la Argentina tras las promesas de tierras que, en 1947, Eva Duarte de Perón (Evita) hizo en España a todos los que quisieran “colonizar” de nuevo el país del Río de la Plata. Esta familia de campesinos granadinos llegó justo en marzo de 1952, el año que Evita murió, y las promesas quedaron inconclusas:

“...Entonces, mi marido, Vicente, dijo “yo le voy a escribir a la Eva Perón, porque ha estado en España y ha dicho que “a todo el que quiera tierras se las vamos a dar”. Y yo le digo a mi marido “pero tú estás loco,

²¹ Testimonio tomado a María López Noguera. San Miguel de Tucumán (Argentina) en julio de 1993 ²⁴ Testimonio tomado a Antonio Quirantes, de 47 años de edad. Buenos Aires, julio-agosto de 1993.

la presidenta te va a contestar...ni te va a contestar” “Que sí-dice él- que le voy a escribir; yo le dije: “ah, de todas maneras escribe.... no te va hacer caso”; y la carta, esa carta la mandamos al Banco de la Nación, y dijeron que sí que ya teníamos las tierras, y las tenían para dárselas...; pero luego, al morir la presidenta, la Eva Perón, ya se terminó todo y nos quedamos en la Argentina si una peseta, sin un peso.”

La siguiente narrativa, recreada por un hijo de inmigrantes²⁴, llegados a la Argentina en la década de los 50 del siglo pasado, muestra la división del trabajo en cuanto al género y la mayor adaptación de la mujer al proceso migratorio; mientras que el hombre, atrapado por el sueño de hacer la América, y desencantado de la realidad que encontró, se quedó sumido en una profunda inadaptación que le llevó a descuidar sus relaciones familiares:

“Mamá no “trabajó” nunca...; bueno tenía cinco hijos, trabajó en el campo sin parientes ni ayuda de tipo alguno. Ella añoró siempre a España, la música española, cuando en la radio había alguna canción española los vecinos llamaban a mamá para que la oyera. Mamá era sumisa; pero una “matrona”, es decir, con autoridad moral en la familia y en la vecindad. Mamá siempre pretendió mantenernos unidos. Papá era agresivo, siempre tuvo la frustración de no haber podido “hacer las Américas”. Para él, Argentina era una basura, y lo mejor del mundo era “su” España: Fue violento con sus hijos, pues creía que era el mejor método, ya que así lo educaron a él en la España rural. Todos sus hijos quisimos escapar de su presión: mis hermanas se casaron a los 18 años, y yo a los 21 me vine a Buenos Aires”

De nuevo una narrativa²² a dúo reivindica el rôle activo de la mujer en los procesos migratorios, y las estrategias laborales y morales de radicación al nuevo país de acogida.

“Yo tengo que coser, porque tenemos que salir de aquí, porque ésta no es la vida nuestra, y tenemos que volver a la nuestra, y hasta que mi hermano no compró el primer negocio (bar), yo seguí cosiendo” ... “ Porque al fin y al cabo cuando llegamos aquí, a América, la única que nos hizo salir de la miseria fue mi hermana ,que en quince días aprendió a coser el pantalón, trabajando desde casa para un sastre.”

El desencanto de la llegada y la necesidad de buscar trabajo nos evidencian la capacidad de adaptación que existe en todo emigrante. Se trata de la carta que, un matrimonio de ecuatorianos²³ residentes en Madrid, dirige a una agencia privada de contratación de Sevilla solicitando trabajo:

Hola!!! [Nombre]; por medio de la presente envío los datos personales y profesionales que nos han solicitado para cualquier propuesta de trabajo:

Me llamo [Nombre], tengo 20 años de edad soy ecuatoriana, sé todo lo que se refiere a limpieza, plancha y cuidado de niños ya que tenemos un hijo de 2 años, de cocina sé lo esencial pero la comida española puedo aprenderla con facilidad; casada con [Nombre del marido] , de 24 años de edad, ecuatoriano, su profesión es tapicero en toda clase de muebles , sabe conducir pero no tiene carnet, tiene experiencia como jardinero y de igual manera está en la capacidad de aprender y ejercer cualquier tipo

²² Testimonio tomado a los hermanos Federico y Ángeles Barranco Hidalgo. Rosario (Argentina), julio de 1993.

²³ Carta de un matrimonio ecuatoriano dirigida a una empresa privada de contratación en Sevilla. Madrid, 1 de junio de 1999.

de actividad ya que llevamos un mes en España sin suerte y con la necesidad de trabajo.

Esperamos haber facilitado todos los datos necesarios que servirán como referencia para llenar todas sus inquietudes respecto a nosotros.

De antemano anticipamos nuestros sinceros agradecimientos por atender nuestra petición

Atentamente

*[Firma de ella con su número de cédula]
nº de cédula].*

[Firma del marido y

El siguiente testimonio epistolar nos indica también la narrativa de disponibilidad que tiene el emigrante que ya se encuentra, de algún modo, arraigado afectivamente. Como en el ejemplo anterior se trata de un matrimonio y siempre es más fácil cuando se está en compañía tener una actitud más abierta y disponible. Existe la ilusión de un proyecto en común para poder conseguir el futuro reagrupamiento familiar

Querida amiga [Nombre]

Espero que te encuentres bien de Salud es lo [mas] importante en esta vida y siempre te [conserbes] tan linda bella y muy guapa y un corazón tan grande que tu tienes de poder ayudar a la [jente] y [tambien] espero que te acuerdes de mí ya que te [e] visto una sola vez en el Hotel [aca] en Madrid.

El motivo por el cual te escribo es para pedirte de una manera muy especial y nos ayudes a conseguir un trabajo para mi esposa y yo de matrimonio estamos dispuestos a viajar a (Ce) Sevilla, Valencia, Alicante.

Le cuento aquí en Madrid no tenemos hijos estamos solos y podemos viajar con tranquilidad y te [envio] las copias de los pasaportes y la copia de mi Residente en Venezuela donde [pasé] muchos años y [sé] conducir coche [automático] bueno me despido te [seguiré] contando y te aseguramos que no te [aremos] quedar mal. Y otra cosa que estamos [más] de un año en España. E chao y un beso

[Nombres del matrimonio]
[Teléfono]

6.- LA EMIGRACIÓN COMO PROYECTO FAMILIAR Y REDES DE PAISANAJE

El testimonio que presentamos²⁴⁸ es una carta de 1804 que un asturiano, Joaquín Martínez Soto, afincado en La Habana como comerciante, dirige a su primo, reclamando que éste le envíe a su hijo, a fin de que le ayude en el giro de su comercio y así, transcurrido un tiempo, esta fortuna, amasada en América, redunde en la familia que se quedó en España. El testimonio es elocuente por sí mismo en cuanto a ese proyecto familiar al que conduce la emigración, pues ésta posibilita el que los hijos antes que ser una carga se convierten en el báculo de la vejez de sus padres:

“ La Habana, 4 de agosto de 1804

Mi querido primo: Me alegraré que ésta halle a usted bueno en compañía de mi prima y madrina, su esposa, y de Ramón su hijo como de los demás y nietos. Yo me mantengo en esta plaza sin novedad especial, para lo que usted guste mandarme que lo haré con el mayor gusto; y

²⁸ PÉREZ MURILLO, María Dolores: *Cartas de emigrantes escritas desde Cuba: Mentalidades y Sistema de Valores en el siglo XIX*. Sevilla-Cádiz, 1999. Carta de Joaquín Carta de Joaquín Martínez Soto reclamando a su sobrino Ramón Sainz Manteca.

mediante a lo que usted me dice de tener un chico, de mi prima Manuela, robustillo de 13 a 14 años que ya sabe escribir y contar bien, y usted hallarse viejo y tener otros hijos de su primera mujer, y ver si podrá ponerle en situación de tener mañana que comer, yo tener mi casa de comercio en ésta, adonde me precisa tener quien me ayude a girarla, quisiera más valerme de un sobrino que impuesto, pudiera ayudarme y adelantar para sí, y la vejez de su madre, que dice usted, estar quebrantada de salud. Me convengo en que usted me lo remita y habilite para ello, con la licencia de S.M.(...); y remitirle cuando tenga por conveniente, a quien cuidaré y auxiliaré como cosa tan propia, procurando sus mayores asuntos que es cuanto puedo hacer en vista de lo que usted me tiene manifestado, y mi hermano, dirigiéndomelo por Santander en el barco que mejor se proporcione. ”

-Otra carta²⁵ escrita desde La Habana en el siglo XIX muestra la trascendencia familiar del esfuerzo emigrante como redentor de la miseria al mismo tiempo que el familiar (el joven) recién llegado acrecentará la fortuna con su esfuerzo y juventud. El joven emigrante es una promesa para el familiar americano (reclamante) y para la familia que se quedó en España esperando ser redimidos algún día por el emigrante. Observamos también una infravaloración, quizá motivada por el despecho, del lugar de origen:

La Habana, 2 de enero de 1824

Estimado Hermano : Acabo de recibir la tuya de 24 de octubre pasado, y por ella veo que gozáis de salud, de la cual yo carezco desde hace años, motivo por el cual mis intereses van en decadencia por hallarme sin un sobrino a mi lado para que poco a poco le vaya instruyendo en el giro mercantil... Despierta ya, no eches en olvido el enviarme a tu hijo y mi sobrino, Francisco (...), sácalo de esa pobreza en que estáis envueltos (...) te socorrerá a ti y a mí me servirá de consuelo y alivio que es todo

²⁵ Ibídem

mi anhelo. Vuelvo a repetir que no lo dejes de la mano que así lo harás, pues para pobres bastantes quedáis en esa

Todo proceso emigratorio implica una sucesión de hechos en cadena en el que las redes de familiaridad y paisanaje juegan un rol primordial. El testimonio que presentamos proviene de unos inmigrantes ecuatorianos, de origen indígena de la etnia saraguro. Los indígenas saraguros se ubicaron desde sus primeras oleadas (hacia el año 1998) en el sureste de España, en las provincias de Murcia y la colindante, de Almería, concretamente en el municipio almeriense de Vera donde se calculaba una cifra de 1.000 saraguros en los inicios del siglo XXI. Estos lugares son muy prósperos desde el punto de vista de la agricultura de invernadero. Se trataba, en principio, de una emigración masculina, de edades comprendidas entre 20 y 45 años, solteros y casados en su mayoría que, de una manera u otra, estaban en condiciones de sufragar los gastos del viaje. En el caso de los casados, el hombre emigra solo como avanzadilla y valiéndose de los vínculos de paisanaje y/o parentesco intenta buscar un trabajo que le permita pagar la deuda contraída y si es posible regularizar su situación, obteniendo a través del esfuerzo laboral ²⁶ el permiso de residencia. Cuando ya ha conseguido unas mínimas garantías de estabilidad, manda llamar a la mujer, y ésta, no sin graves

²⁶ Hasta 2003 no había problema de que personas “sin papeles” , como eran el 100% de los inmigrantes, pudieran encontrar trabajo, y si estos satisfacían al patrón se les expedía un contrato de trabajo o documento que les facilitaba el empadronamiento y posterior permiso de residencia; pero las leyes sobre inmigración se endurecieron drásticamente en 2003 con la aparición de “la nueva ley de extranjería” que responde al espíritu xenóforo de la ultraderecha europea que, en el caso español, fue ejecutada por el gobierno del P.P. (Partido Popular), presidido por Jose M^a Aznar.

dificultades y oposición, logra dejar a los hijos confiados a los abuelos para marchar junto a su marido, y transcurridos un par de años llegan los hijos al lugar receptor para concluir el tan ansiado reagrupamiento. La presente narrativa es elocuente sobre la importancia que en la emigración adquieren las redes de paisanaje²⁷ :

“La verdad es que mis compañeros que se adelantaron ya, y...por intermedio de los familiares que estaban ya aquí (en España), entonces me decían (estando yo en Saraguro): “ellos están trabajando en un lugar que se llama Vera, y que ahí están muchos amigos y que hay mucho trabajo y todo”. Como en Saraguro nos conocemos todos..., pues dicen “que tal persona que está allí (en España) vas a llegar a ella y te va a ayudar”. Entonces llegamos donde los amigos, y ya ellos estaban con el trabajo y todo, y nosotros teníamos que empezar a buscar trabajo...Mis compañeros ... faltaron un día a su trabajo, y salimos a buscar, entonces encontramos trabajo, y entonces ellos después de ayudarnos siguieron con su trabajo.”

Una nueva narrativa³² nos muestra la decepción de la llegada y el fracaso de las redes de paisanaje que, muchas veces, no son solidarias sino que actúan como “redes de explotación”. Al llegar a España nuestra informante y su amiga fueron acogidas por una familia de boliviana que tenía un Restaurante en Madrid, desde hacía más de 15 años. La explotación que les infligieron sus compatriotas queda reflejada en estas palabras que, demuestran como, a veces, las redes de paisanos actúan como mafias explotadoras de sus propios compatriotas:

Cuando llegamos a Madrid fueron a recibirnos al aeropuerto una familia boliviana, que ya vivía aquí quince años atrás. Justamente nos mandó la hermana de esa familia, que vivía en Bolivia, nos mandó; y ellos, esa familia que tenía un restaurante en Madrid, ellos nos recibieron; pero a cambio de que traigamos unas encomiendas para ellos, un equipaje, unas encomiendas de Bolivia, ¿no? De productos bolivianos, de cosas así para

²⁷ Testimonio oral tomado a un inmigrante Saraguro en Vera (Almería-España), verano de 2002. ³² Testimonio Oral tomado a Facunda, inmigrante boliviana. Cádiz, julio de 2006.

su restaurante. A cambio de eso nos acogieron, ellos vinieron a recogernos al aeropuerto, pero traíamos unas maletas que pesaban setenta kilos cada una; y yo dos, mi amiga dos porque ni siquiera no cabía, ya estaba sobrepasando el peso, de lo que uno debería de traer. Y por eso nos recogieron. Y nos alojamos una semana ahí. Bueno, trabajamos en el restaurante, ¿no? Trabajando... trabajamos desde las diez de la mañana hasta dos, tres de la mañana; trabajábamos ahí, en el restaurante porque teníamos que dar gracias de alguna forma de lo que nos estaban acogiendo. Sin embargo, aunque no era así, eran que ellos estaban aprovechando, ¿no?; siendo nuestra gente, pero siendo nuestra gente era así, no... Dormíamos unas cuantas horas; pero un trabajo, un trabajo en restaurante que no te sientas ni siquiera cinco minutos. Era de pie todo el día, fregando esas ollotas que pesaban... con un calor... porque eso ya, abril estaba entrando en una cocina que era chiquitica, chiquitica; allí... nos hicieron trabajar. Y cuando yo le dije, cuando yo le dije a mi amiga que por qué nos habían engañado de esa forma, nos habían dicho que había trabajo, que eso es... porque la hermana de ella nos dijo que había trabajo y que nos iba a dar ese tipo de trabajo a cambio de un salario bajísimo, bajísimo; entonces yo dije:” No, yo aquí no me quedo a trabajar para nada”. “Bueno” me dijeron “bueno, vayan a buscarse trabajo”. Nos echaron y teníamos que irnos a buscar un trabajo sin conocer, y... y nos fue muy mal, y después nosotros... Por lo menos ahí teníamos comida, no deberíamos irnos, estábamos arrepentidas, ¿no? Pero, era... era fatal, fatal, fatal el trabajo; era demasiado, ¿no? Era explotación, eso era explotación, sí...

7.- LA ILUSIÓN DEL RETORNO EN LA NARRATIVA DE LOS INMIGRANTES

Las siguientes narrativas provienen de testimonios orales tomados²⁸ en la ciudad de Vera (Almería-España) a varios inmigrantes

²⁸ Testimonios orales tomados por la autora a inmigrantes ecuatorianos, indígenas saraguros, (anónimos). Vera (Almería-España), julio de 2002.

ecuatorianos, a través de ellas podemos constatar la ilusión del retorno que siempre acompaña al discurso del emigrante. Igualmente observamos el concepto de temporalidad que se otorga al hecho emigratorio: todo es pasajero, hay que trabajar duro para conseguir un mejor futuro para los hijos y después retornar; hay que trabajar para pagar la deuda que supuso emigrar y retornar con dignidad.

“Yo siempre estoy diciendo que tiene que haber vuelta a Saraguro, aunque no en uno, dos ó tres años, pero en cuatro ó cinco tiene que haber vuelta.”

“Bueno el futuro mío y de mi familia hasta por algunos años, pues ¿dónde sería?: aquí, en Vera, hasta algunos años... sí, puede que más de unos diez años, porque primeramente, estoy convencido de que mis hijos no me defraudarán..., cuando terminen sus estudios, la carrera, y luego ya podemos irnos, pero el futuro mismo (inmediato) yo lo veo..., al menos, trabajando aquí. Pues no se vive mal, como creo que en todo lugar que se trabaje se puede vivir, pero el futuro más positivo es aquí que allá, en Saraguro, por más dinero que tú ganes la inflación está en las nubes, entonces no te alcanza; en cambio, aquí, tú trabajas, ganas y compras barato las cosas.”

“ Yo quiero pagar mi deuda. Yo quiero pagar mi deuda; pero ahora yo le cuento en confianza, yo pienso pagar mi deuda y hacerme con un dinero para hacer con él las puertas y ventanas de mi casa y poder tener mi dinero propio para cultivar el terreno y seguir en mi trabajo y así poder mantener a mis hijos...Estoy desesperada, quiero irme lo antes posible; pero me pongo a pensar: he pagado mi deuda pero volveré a lo mismo otra vez. No sé....”

“Un negocio quiero poner, montar un bar en Saraguro. Voy a montarme un bar y a ver, no sé como haré más, y quiero hacerme una casa...Yo me voy a Ecuador, yo no me quedo aquí...Tú sabes que donde nace uno y ahí se anhela su tierra, entonces yo en eso me iré para allá”

Siguiendo con el tema del retorno traigo a colación el testimonio de una mujer de 25 años²⁹ que llegó a España en 2005 y regresó a los tres años, en 2008. En Bolivia dejó a dos hijas pequeñas (una de 1 año y medio y la otra de 7 meses) a cargo de su cuñada, pagándole a ésta 100 dólares mensuales para que las cuidara. Se vino a España porque no tenía que darles de comer a sus hijas y, tras tres años de trabajo exhaustivo como servidora doméstica, interna y externa, cuidando a niños, a ancianos y limpiando casas, decidió volver porque, después de pagar la deuda del viaje, logró ahorrar unos 2.500 euros para comprar un solar y allí auto-construir una casa donde pueda en un futuro, no lejano, vivir con sus hijas de 4 y 3 años de edad. La informante insiste en la necesidad de volver para educar a sus hijas, para que éstas no le pierdan el cariño y, sobre todo, para que ellas no sean *niñas de la calle* o no se sientan abandonadas por su madre como ella lo fue en su infancia, siendo cuidada por su abuela, ya fallecida, y hacia la que muestra una gran veneración, proponiéndose retornar a Bolivia a finales de octubre a fin de poder agasajar a su abuela difunta el día de Todos los Santos y asistir el 6 de noviembre a la graduación en el *kinder* (jardín de infancia) de su hijita

²⁹ Testimonio tomado a Jacqueline, de 25 años, natural de Yapacaní (Santa Cruz de la Sierra-Bolivia) Sevilla, 3 de octubre 2008.

de 4. Al respecto traemos a colación este testimonio, rico en reflexiones, en matices etnográficos y en el sentido circular del tiempo:

Yo siempre dije que me iba a quedar tres años, y en diciembre cumplo tres años y me voy porque mis hijas están chiquitas “de mi hija mayor me dicen : su hija es así, no hace caso. Tiene 4 años; y la otra es cueruda (que no hace caso) que es desobediente, y por eso se ganará un golpe, pues para la que las cuida son hijas ajenas; por eso prefiero irme para que a ellas no les falte la madre que me faltó a mí. Por eso yo me voy porque quiero estar con mis hijas y allá trabajar en lo que sea y yo las sacaré adelante con lo que sea, pues hay mucha gente en Bolivia que vive y trabaja allí , y está sacando adelante a sus hijos, estando al lado de ellos, viéndolos crecer... Claro , pues si yo me quedo un año ó dos años puedo mandarles dinero pero después no voy a poder recuperar a mis hijas, pues esta edad es la que más ellas necesitan cariño, así que como yo me he criado así ... (sin cariño), no quiero que ellas se críen así. Mi hija mayor está en el “kinder” y se gradúa el 6 de noviembre y yo quiero estar allí para su graduación que es el 6 de noviembre... Me voy el 25 de octubre. Quiero estar allí en Tosantos para ir a hacerle a mi abuelita, pues ella antes de morir siempre me llamaba mucho, y le pido que cuide a mis hijas, que no me despiste a mi marido, y cuando yo estoy necesitada si sueño con mi abuelita me va bien al otro día, me ilusiona mucho estar allí para visitar a mi abuelita en Tosantos y hacerle el pan (pan normal con masa de trigo o maíz, es un pan en forma de figuritas: un muñeco, una víbora se pone negro y se adorna) después se hace empanada de queso y de cebolla , tortas, pan dulce, y fruta seca, y pollo asado para llevarlo a mi abuelita al cementerio el día de Tosantos. También quiero llegar para la graduación de mi hija en el kinder , y, sobre todo para Navidad para reunirme con mi familia. Yo no insisto en volver (a España). Les he explicado a mi familia que yo no tengo dinero guardado a pesar del retorno

BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA, A.: *Ecuador: La triste realidad de un país dolarizado*. Quito, 2002
- ALDALUR, M. *Clandestinos: ¿Qué hay detrás de la inmigración ilegal?*. Ediciones B. Madrid 2010.
- ALTED VIGIL, A. y ASENJO, A (coordinadoras): *De la España que emigra a la España que acoge/* 2006
- ANGUIANO TÉLLEZ, M^a E. y HERNÁNDEZ MADRID, M.J. (editores): *Migración Internacional e Identidades cambiantes*. El Colegio de Michoacán y el Colegio de la Frontera Norte. México 2002.
- AUBARELL, G. y ZAPATA, R.: *Inmigración y procesos de cambio. Europa y el Mediterráneo en el contexto global*. Icaria. Antrazyt. Barcelona, 2004.
- AUGÉ, M: *Las formas del olvido*. Gedisa. Barcelona, 1998. 112 p.
- BROULLÓN, E: *Historia Oral e Identidad en las Sociedades Pesqueras de Galicia y Andalucía: Migración, Trabajo y Género*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz. 2007. 413 p.
- CARPIO AMOROSO, L.: *Migrantes*. Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito, 2003.
- CAVALCANTI, Leonardo. *Los inmigrantes brasileños en la ciudad de Barcelona: un estudio antropológico sobre sus estrategias migratorias y su vida cotidiana*. Tesis doctoral, Depto. de Sociología, Universidad de Salamanca: Salamanca, 2004a.
- CAZORLA, J.: *Retorno al Sur*. Siglo XXI. Madrid, 1989.
- CENTRO DE NOTICIAS DE LA ONU: “CEPAL exhorta a debatir sobre los derechos Humanos de los Migrantes de América Latina”. Disponible en www.un.org/spanish/news. Acceso el 12/04/2006.

CONTRERAS-PÉREZ, Francisco. *Tierra de ausencias – la moderna configuración migratoria de Andalucía (1880-1930)*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2000.

CRUZ ZÚÑIGA, P.: *Inmigración de indígenas saraguros y otros ecuatorianos en Vera (Almería). Diagnóstico de las condiciones socio-económicas y de residencia*. Junta de Andalucía. Consejería de Gobernación. Sevilla, 2007.

DÍAZ, E. M^a: *Historia Oral de la emigración de los indígenas saraguros (República del Ecuador) hacia Vera (Almería-España)* Tesis Doctoral. Universidad de Cádiz, 2003. 500 p.

EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA: *El estrecho sueño. Sólo pienso en volver*. Cuaderno editado por “Solidaridad Don Bosco”. Sevilla, 2001.

FOLGUERA, P.: *Cómo se hace Historia Oral*. Eudema. Madrid, 1994. 96 p. FRASER, R.: *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la guerra civil española*. Ed. Crítica, 2001. 872 p.

GARCÍA , C.: Historia, Fuente y Archivo Oral en Actas del Seminario *Diseño de Proyectos de Historia Oral*. Madrid, Ministerio de Cultura, 1990, p 105.111. GARCIA DE SOLA, F.L: La memoria individual y las historias de vida como fuentes para el análisis de las recientes migraciones latinoamericanas a España. Un planteamiento metodológico desde la Historia Oral. Revista Trocadero de la Universidad de Cádiz. N° 16. Cádiz, 2004, p. 55-64.

GOYTISOLO, J. y NAÏR, Sami: *El peaje de la vida. Integración o rechazo de la emigración*. Aguilar. Madrid, 2000

GUIMARÃES, Lucia Maria Paschoal e VAINFAS, Ronaldo. *Sonhos galegos: os espanhóis no Brasil. In: IBGE. Brasil, 500 anos de povoamento.* Rio de Janeiro: IBGE, 2000.

HAMMER, DEAN y WILDAVSKY, Aarón : “La entrevista semiestructurada de final abierto. Aproximación a una guía operativa”. *Historia y Fuente Oral*, Nº 4, 1990, p. 63-

90

KLAUMANN CÁNOVAS, Marília Dalva: *Imigrantes Espanhóis na Paulicéia.* Editora da Universidade de Sao Paulo. Sao Paulo, 2009.

MARINAS, J.M. y SANTAMARINA, C. (compiladores): *La Historia Oral: Métodos y experiencias.* Editorial debate. Madrid, 1993.

MARTES, A: *Brasileiros nos Estados Unidos: Um estudo sobre imigrantes em Massachussets.* Paz e Terra. Sao Paulo, 1999.

MARTÍNEZ, M^a.C. (edición, estudio, notas e índice) : *Desde la otra orilla. Cartas de Indias en el Archivo de la Real Chancillería de Valladolid (siglos XVI-XVIII).* Colección Tradición Clásica y Humanística en España e Iberoamérica 4. Universidad de León, 2007. 759 p.

MAS, F.: *Rompiendo fronteras. Una visión positiva de la inmigración.* Intermón Oxfam-Fundación para el Tercer Mundo. Barcelona 2001.

MATEO DE AVILÉS, Elías: *La emigración andaluza a América (1850-1936).* Málaga. Arguval. 1993

MORENO MAESTRO, S. : *Aquí y allí: Viviendo en los dos lados. Los senegaleses en Sevilla. Una comunidad transnacional.* Junta de Andalucía. Consejería de Gobernación. Sevilla, 2006.

OTTE, E.: *Cartas privadas de emigrantes a Indias (1540-1616)*..
Consejería de Cultura, Junta de Andalucía. Sevilla, 2008. 607 p.

PÉREZ MURILLO, M^a D. (coordinadora y coautora): *Oralidad e Historias de Vida de la emigración andaluza hacia América Latina (Brasil y Argentina) en el siglo XX*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz. Cádiz, 2000.

PÉREZ MURILLO, M^a D: “Historia de vida, de familia y de género sobre la emigración a Brasil a comienzos del siglo XX: desde la Andalucía del minifundio a los cafetales de Sao Paulo. Trocadero, Cádiz, Universidad de Cádiz, 2003.

PÉREZ MURILLO, M^a D.: “Otras fuentes para el estudio de la Historia de América Un ejemplo metológico de oralidad e historia de vida”. *Trocadero. Revista de Historia Moderna y Contemporánea*. Nº 10-11. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz. Cádiz, 2000, p. 237-252

PÉREZ MURILLO, M^a D.: “La memoria oral como fuente para el estudio cualitativo de la emigración ecuatoriana a los EE.UU. de Norteamérica a finales del siglo XX” *Revista Trocadero de la Universidad de Cádiz*. Nº 16. Cádiz, 2004, p.35-54.

PÉREZ MURILLO, M^a D.: “Testimonios orales de vida cotidiana sobre inmigrantes saraguros ante la exclusión neoliberal”. En Lepe, Luz María y Granda, Osvaldo: “ *Comunicaciones desde la periferia: tradiciones orales frente a la globalización*”.

Cuadernos de Antropología. Temas de Innovación Social. Revista Anthropos y Tecnológico de Monterrey. Barcelona, 2006. Pág. 115-132

- PÉREZ MURILLO, M^a D.: “Similitudes de los procesos migratorios americanos a través de la Historia Oral: El caso de Andalucía Oriental”. Revista Trocadero. N^o 19. Cádiz, 2007.
- PORTELLI, A.: “La verdad del corazón humano. Los fines actuales de la historia oral”, *Historia y Fuente Oral*, N^o 2, 1989, p.. 91-97.
- PUJADAS, J.J.: *El método biográfico: el uso de historias de vida en ciencias sociales*, CIS, Madrid, 2002. 107 p.
- RACHID, N.: *Diario de un ilegal*. Ediciones del Oriente y del Mediterráneo. Madrid, 2002.
- RAMOS, M^a D.: La importancia de lo cualitativo en la Historia. Fuentes Orales y Vida Cotidiana. *La Voz del silencio II*, Laya, Madrid, 1992, p. 135-155
- REVISTA MIGRANCE 21 (Revista trimestral y primera revista especializada en historias de extranjeros en Francia y en Europa): *España. País de migraciones*. Editions Mémoire-Génériques. París, 2002.
- RICOEUR, P.: *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*. Universidad Autónoma. Madrid, 1999, p.120.
- RUEDA HERNANZ, Germán: “La emigración española hacia América en la Edad Contemporanea”, pág. 60-80 *De la España que emigra a la España que acoge/ coord. Alicia Alted Vigil y Almudena Asenjo*. 2006.
- RUIZ DE OLABUÉNAGA, J. I.: *Inmigrantes*. Flash Europa. Editorial Acento. Madrid, 2000
- RUIZ –VARGAS, J. M^a (compilador.) : *Claves de la memoria*. Ed. Trotta, Madrid, 1997, p. 156

SÁNCHEZ ALBORNOZ, N. (compilador): *Españoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*. Alianza Editorial. Alianza América. Madrid, 1988.

SILVA, Adriano Larentes: “La importancia de las Historias de Vida en los estudios sobre Migración Internacional y Mundo del Trabajo”. *Revista de Historia Ubi Sunt?*. Año XI, 2º Semestre, 2008, nº 23, p.50-65

SILVA, Adriano Larentes da. *Migrações Internacionais e Mundos do Trabalho: brasileiros em Portugal e na Espanha (1986-2008)*. Tesis (Doctorado en Historia), Universidad Federal de Santa Catarina, Florianópolis, 2009.

SILVA, Adriano Larentes da. “As novas velhas deportações”. 2008. Disponible en: <http://www.agenciamigrantes.com.br/analise150408.htm>. Accedido en 20 feb. 2009.

SOREL, A.: *Las Voces del Estrecho*. Barcelona, 2000.

TÉLLEZ, J.J.: *Moros en la costa*. Editorial Debate. Madrid, 2001.

THOMPSON, P: *La voz del pasado*. Alfonso el Magnánimo. Valencia, 1988, VAL VELILLA, L. del: *Con las maletas al hombro. Cuando la España rural emigró a las ciudades*. Temas de Hoy. Historia Viva. Madrid, 2000